

Amparo directo 18/2015

En 2009 la Comisión Nacional de Derechos Humanos emitió una Recomendación, en la que tuvo por demostrado que servidores públicos de un Centro Médico Nacional incurrieron en diversas violaciones de derechos humanos al exponer a sus pacientes a distintos factores de riesgo que trajeron como consecuencia la infección de VIH-SIDA de un menor de 12 años de edad. En consecuencia, pidió al Director General del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), que girara instrucciones a quien correspondiera para que se les otorgara al menor afectado y a sus padres, la **reparación del daño**, en la que se incluyera una indemnización derivada del contagio que sufrió, y el apoyo psicológico y médico de por vida.

Por acuerdo del Consejo Técnico de 2009, el IMSS, aceptó proporcionar la atención médica y psicológica vitalicia, así como la reparación del daño, sin embargo dicho pago sería una **cantidad determinada** conforme a lo dispuesto por la Ley Federal de Responsabilidad Patrimonial del Estado. El padre del menor solicitó la invalidez de esta determinación.

La Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, concedió el amparo por considerar que dicha ley **contraviene el derecho fundamental a un indemnización integral y justa por la actividad irregular del Estado**.

Estableció que el **monto de la indemnización** debió calcularse con base en la ponderación de los derechos lesionados: derecho a la **vida**, a la **integridad personal** y **salud**; derecho a la **igualdad** y a la **no discriminación**; derecho al **desarrollo familiar**, y **libertad reproductiva**; **derechos del niño**; **libertad de trabajo**; **libertad de tránsito**; y **derecho al esparcimiento** y al **desarrollo cultural**, así como el **grado de responsabilidad**, la **situación económica** del responsable y la víctima, así como cualquier otra circunstancia que resultara de relevancia para el caso.

